

NUESTRAS PALABRAS

Hablar es una de las cosas que hacemos con mas rapidez y facilidad es algo tan corriente que muy poco reflexionamos sobre nuestras palabras, sin embargo ellas tienen un gran efecto en nuestras vidas ya que queramos o no nuestras palabras tienen un “poder” y un efecto innegable en nuestro entorno, con ellas podemos destruir y con ellas podemos edificar, nuestros semejantes son “tocados” de diferentes maneras por nuestras palabras ¿Cuántas lagrimas hacen derramar unas cuantas palabras? y ¿Cuánta alegría puede provocar las palabras adecuadas en el momento preciso? No cabe duda que son un poder en el plano terrenal y es el primer nivel de acción de nuestras palabras. Nosotros como seres humanos somos percibidos por nuestros semejantes a través de un conjunto de elementos que conforman nuestra presencia, tales como nuestra manera de vestir, nuestra apariencia física, nuestra manera de hablar, etc. todo esto es importante pero, mas determinante en la apreciación que los demás tengan de nosotros son nuestras palabras; por ellas seremos rechazados o aceptados y en gran medida de ellas dependen el triunfo o el fracaso. Qué hermosas son las palabras del sabio en el momento adecuado ¡Cuánto bien pueden traer a alguien! ¡Cuánto pueden edificar las palabras del entendido! Realmente es un poder que nuestras palabras contienen para bien o para mal, son definitivamente un arma de doble filo en nuestras manos. Cuantas enemistades y dolor solo por palabras dichas en el momento inadecuado, incluso cuantas personas o países han caído en malas manos por causa del poder de las palabras, debido a líderes que utilizan el poder persuasivo de las palabras para controlar pueblos y naciones y someterlas. La idea de estas primeras letras es reflexionar sobre la impresionante capacidad que Dios ha dado a nuestras palabras, capacidad o poder este del que somos totalmente responsables delante de El, si destruimos o edificamos con nuestras palabras de eso daremos cuenta ó por eso seremos bendecidos. **Santiago 1:19** dice “ *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;* “ quizás uno de los mayores logros que una persona pueda alcanzar no es inventar la antigravedad o cualquier cosas de esas que consideramos maravillosas realmente lo mas difícil que una persona puede hacer es según las escrituras es dominar su propia lengua, la gran mayoría de nosotros actuamos como si tuviéramos una pistola de rayos láser y disparamos incontrolablemente, así vamos caminando por la vida dejando muchos heridos a nuestro paso y en la mayoría de los casos no se termina de oír lo que la otra persona nos esta diciendo cuando ya le hemos disparado justo al corazón, esta recomendación del apóstol si la ponemos en practica va a librarnos de muchos malos ratos y nuestras relaciones con los demás serán mucho mejor. Quizás hasta aquí este tema no sea muy inquietante para algunos de nosotros, pero tenemos que aclarar que hay un segundo nivel de acción de nuestras palabras que es el espiritual veamos en, **Mateo 12: 36-37** “ *Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*” particularmente pienso que de alguna manera el Señor ha creado una especie de memoria universal (¿Hay algo imposible para el?) donde todo lo que hablamos y hacemos está grabado, quizás solo este grabado de una manera indeleble en nuestra mente y está allí, aunque nosotros no lo recordemos, para cuando el Señor quiera traerlo a nuestra memoria, sea cual fuere el mecanismo lo cierto es que ninguna de nuestras palabras se perderá en el tiempo ni en el espacio, de eso debemos estar conscientes y esto es valido también para nuestras acciones. Una experiencia muy común de las personas que se han encontrado al borde de la muerte es; que

toda su vida transcurre delante de ellos en solo un segundo, quedan totalmente impresionados como cosas completamente olvidadas regresan a sus mentes en esos cruciales momentos. Como no vamos a cuidar lo que hablamos ya que seremos juzgados por cada palabra impía que pronunciamos y es mas todas las palabras y acciones que hagamos en oculto se sabrán como dice en **Lucas 8:17** “ *Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz* “ cuanta personas que llevan una doble vida van a ser avergonzados cuando las impiedades que dicen y hacen en oculto, sean puestas en evidencia publica, todo absolutamente todo, se sabrá. También según el texto de Mateo que hemos citado anteriormente nuestra salvación depende de nuestras palabras, porque de ellas se desprende o se evidencia si hemos creído o no en Jesús, realmente sabemos si una persona dice o no malas palabras, cuando se da un martillazo en el dedo, en ese momento fluye lo que realmente tiene en su corazón, así de igual manera podríamos decir que hay “martillazos” en el alma o el espíritu que ponen en evidencia lo que hay en nuestros corazones hacia Dios y nuestras palabras son la prueba que no podemos ocultar, “ *El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.* “ **Lucas 6:45** Hay creyentes que confunden esta relación de nuestras palabras con nuestra salvación en el sentido de creer que se trata de dar constancia de nuestra fe predicando la palabra de Dios, tengo que decir que realmente no es así, predicar la palabra de Dios, no es una evidencia de salvación, hay muchos que predicar la palabra de Dios por ganancias y por contiendas, lo que evidencia la salvación es cuando la nueva criatura empieza a hablar a través de nosotros y hablamos de paz y perdón a nuestros enemigos antiguos y de amor a nuestro prójimo, cuando somos prontos para oír y tardos para hablar y para airarnos entonces y solo entonces hay evidencias de que el Espíritu del Señor esta en nosotros.

Ahora bien, si nuestras palabras son tan determinantes en nuestra vida de ellas dependen la bendición o la maldición para nosotros, es nuestro deber esforzarnos y buscar la ayuda del Señor para dominar nuestra lengua. “ *Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.*” **Efesios 4:29** por este y muchos otros versículos Bíblicos podemos ver que el Señor nos aconseja para que usemos bien el poder de nuestras palabras, ellas deben ser para bien, tenemos que pensar que nuestras palabras también son una siembra así como el dinero, nuestras acciones etc. todo lo que sembremos eso vamos a cosechar, así que tenemos que sembrar bien para poder cosechar el bien y la paz que queremos en nuestras vidas, debemos hablar solo para edificar y dar gracia a los oyentes, palabras amables y llenas de consideración hacia los demás, palabras llenas de bien y del Espíritu del Señor . A quien no le ha ocurrido que teniendo un día pesado y sintiéndose cargado por las diferentes situaciones que los afares de la vida suelen poner sobre las personas, de pronto tiene un encuentro inesperado con una persona amiga, la cual con su alegría y sus palabras amables y amigas transmiten una frescura a nuestro ser y al continuar su marcha la persona que estaba cargada se siente refrescada y muchas veces hasta optimista, solo porque consiguió a alguien que sembró en el para bien con palabras positivas, realmente es una bendición tener amigos así. Pero la contra partida también existe cuando estamos optimistas y positivos y nos conseguimos a una persona que nos echa encima toda la negatividad en que vive, multitud de problemas y enfermedades y cuando continuamos nuestro camino estamos cargados y preocupados este tipo de personas inconscientemente los evitamos tratando de protegernos.

Alguien dijo que “Somos dueños de lo que callamos y esclavos de lo que hablamos” esta es una realidad y en las Escrituras esta plasmado de otra manera y con mas carga de significado “ *El que guarda su boca y su lengua, Su alma guarda de angustias.*” **Proverbios 21:23** , hay un gran mal que esta dañando nuestra sociedad, que es el chisme y la murmuración, debido a esto, se rompen amistades y se crean conflictos e indudablemente hay angustia para el alma, existe una gran virtud y mucho descanso en refrenar la lengua tanto que quien domina la lengua ha alcanzado un alto grado de perfección, dice el apóstol Santiago; “ *Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo*” **Santiago 3:2** aquí podemos ver que la tarea de dominar la lengua no es una tarea fácil, es una tarea que nos puede llevar toda la vida, esto depende de nosotros en gran manera, esta claro que necesitamos la ayuda de Dios, pero solo eso; su ayuda, la tarea principal es nuestra, es una dura tarea pero no imposible, muchas veces tenemos que cambiar hasta nuestro vocabulario, necesitamos palabras nuevas y nuevas expresiones. Hay un hecho muy significativo en las escrituras y es lo ocurrido a los apóstoles de Jesús los cuales siendo personas sin estudios, sin cultura y de un hablar rudimentario, luego de haber estado junto a Jesús por tres años aproximadamente, las personas que los conocían se asombraban del cambio en su manera de hablar veamos: “ *Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.*” **Hechos 4:13** , cualquiera que tenga un encuentro con Jesús tiene que tener un cambio en su manera de pensar y de hablar, es claro que el “hombre nuevo” no puede hablar ni pensar como el “viejo” , el “nuevo” anda con Jesús cada día hasta el fin y hay señales de la nueva vida que fluye y a través de nuestras palabras salpica a los demás para bendición.

Hay otro aspecto de nuestras palabras que es terriblemente poderoso e importante en todos los aspectos de nuestra existencia y es el hecho de que nuestras palabras son sentencias de fe, que modifican para bien o para mal nuestra vida, “creí por lo cual hable” dice la escritura, o sea que hablamos lo que creemos y en otras palabras “de la abundancia del corazón habla la boca” esto es una verdad del tamaño de una montaña; Nuestras palabras son sentencias espirituales de fe, cuando decimos que estamos enfermos, eso es lo que creemos y estamos confirmando con nuestras palabras, el Señor Jesús le dijo a un Centurión romano quien le pidió ayuda; “Ve, y como creíste, te sea hecho” y esta es otra verdad; el Señor solo puede actuar en nuestras vidas conforme a nuestra fe, para cada uno de nosotros el poder de Dios es del tamaño de nuestra fe, esta claro que El es omnipotente todo lo puede, pero en tu vida solo puede hacer lo que tu le dejes hacer, o lo que tu creas que El va hacer, ni mas ni menos.

Una reflexión se hace necesaria, si nuestras palabras son sentencias como hemos dicho que afectan nuestra vida para bien o para mal, ¿Nos estaremos destruyendo nosotros mismos utilizando nuestras palabras con negatividad?; Cuantas veces confesamos cosas negativas con nuestros labios, las cuales definitivamente están opuestas a las escrituras, cuantas veces confesamos con nuestros labios, que nuestra situación económica esta mal, confesamos enfermedades y así hablamos negativamente de los diferentes aspectos de nuestra vida, veamos que base bíblica tiene esta enseñanza veamos el siguiente versículo “ *Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios. La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.*” **Proverbios 18:20-21** , los frutos que produzcan las palabras que son algo intangible, tendrán un resultado físico o tangible

porque de eso se llenara el vientre, así como la Palabra de Dios es activa y viva y no vuelve vacía, así las nuestras también regresan a nosotros con su carga de bien o mal. El Señor nos ha investido de autoridad estamos sellados por el espíritu del Señor, nuestras palabras tienen poder! Salomón dice que te saciaras del fruto de tus labios, ¿como estamos hablando, para bien o para mal?, es tan fuerte esta afirmación que dice; *“La muerte y la vida están en poder de la lengua”* no podemos tener una lengua loca, hay personas que se jactan de no tener “pelos en la lengua” y que le dice “sus verdades” a cualquiera Dios tenga misericordia de esas personas porque no se trata solo de decir verdades sino de decirlas con amor, con ánimo de edificar y no solo de descargar la ira con palabras que aunque sean verdad de esa manera solo consiguen destruir. Porque sabemos que la verdad es un arma de doble filo y con ella podemos edificar pero también podemos destruir, el Señor Jesús dejó constancia de esto cuando le dijo a sus discípulos en: **Juan 16:12** *“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.”* No estaban preparados para esas revelaciones tan importantes, que en ese momento les hubieran hecho daño. Hay momentos cuando tenemos que hablar con alguien para exhortarle o hacerle ver algún error en el que está incurriendo hay que buscar la ayuda divina en oración para que seamos dirigidos con amor a decir la verdad, eso regresara a nosotros en bendiciones.

Tenemos otro versículo en Proverbios que nos confirma lo que anteriormente hemos comentado **Proverbios 12:14** *“El hombre será saciado de bien del fruto de su boca; Y le será pagado según la obra de sus manos.”* Es una realidad en nuestro mundo que los diferentes aspectos que rodean nuestra vida no son ideales, antes bien por el contrario usualmente son negativas y lo que es peor contrarias a lo que la Palabra de Dios nos promete, ¿Que debemos hacer?, es nada menos que la realidad! La podemos tocar y sentir. Pues bien, el Señor nos ha llamado a vivir una vida sobrenatural por su Espíritu, en un camino que tenemos que caminar viendo “al Invisible” y a lo invisible, sabemos que todo lo que ha sido creado, fue creado de lo que no se ve o sea lo visible fue creado de lo que no se ve, entonces baste ya el tiempo pasado para darle importancia a lo terrenal y visible, es tiempo de comenzar a confesar que la verdad esta en las promesas de Dios, que es la palabra de Dios, y allí esta nuestra victoria, ella nos enseña que *“El Señor es nuestro pastor y que nada nos faltara”* y así innumerables promesas hermosísimas para nosotros. Tenemos que dejar de quejarnos de la situación que estamos atravesando, cualquiera esta sea, ya que la queja fue lo que mas desagradó al Señor, de los hijos de Israel en el desierto, la queja no es una oración o un ruego, la queja es amargura, es descontento y esto lo que hace es contristar al espíritu del Señor, lo que honra al Señor es confesar que esa situación es pasajera y que la verdad es la promesa de Dios para nosotros en ese aspecto de nuestra vida y creer así en nuestro corazón. Cuando te pregunten de nuevo; ¿Como te esta yendo? aprovecha para hablar verdad en fe y decir por ejemplo; “todo esta mejorando en las manos del Señor” o si te animas mas “Si Dios esta conmigo! ¿Quién contra mi?”; en fin el Espíritu del Señor que nos guía a toda verdad te guiará a enfrentar tu realidad que siempre es una situación muy particular en cada uno de nosotros, lo importante es abrir nuestros ojos a este poder que nos afecta queramos o no, ¡Nuestras palabras!

No puedo terminar estas letras sin referirme a la situación en muchos hogares, donde los padres por desconocimiento maldicen a sus hijos sin saber, claro esto es valido también para todos nuestros semejantes, así como nuestras palabras son sentencias que afectan nuestras vidas de muchas maneras, así afecta también la vida de los demás, a quienes nosotros se las

dirigimos, cuando hablamos para bien es una bendición pero cuando hablamos para mal es una maldición, aun para nosotros mismos. Cuantos padres llaman a sus hijos “inútiles” y les dicen constantemente que son “buenos para nada” o sus equivalentes de acuerdo a los lugares, primero esa agresión se fija en sus mentes y sus corazones y terminan creyéndolo y actuando en consecuencia acomplejándolos y colocándolos en desventaja, luego mas allá en el segundo plano espiritual, quedan atados a estas sentencias repetidas hasta el cansancio y vemos tantos jóvenes hoy en día con sus vidas destruidas porque sus mismos padres se han encargado de destruirlos por la ignorancia que hay en sus corazones, esto mismo se le hace a conocidos o familiares que cada vez que se refieren a ellos es para resaltar sus malas cualidades y decir que no “sirven para nada” . Tenemos que bendecir a nuestros hijos con nuestras palabras y estimularlos a lograr objetivos, es la labor de los padres, que sus hijos sean competitivos, sanos, física y espiritualmente.

El poder, de nuestras palabras, no debe ser subestimado tenemos ejemplos bíblicos de su poder Noé maldijo a su hijo Can porque lo vio desnudo, siempre me ha parecido una gran injusticia de parte de Noé ya que su hijo no tuvo la culpa, el entró a la tienda a buscar a su padre y lo encontró desnudo, sin embargo esto molestó a Noé y este lo maldijo y esa maldición se cumplió, es muy interesante ver el efecto de las palabras de los padres sobre los hijos. Tan importantes son nuestras palabras que las Escrituras dicen; “ ***Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida; Mas por la boca de los impíos será trastornada.***” **Proverbios 11:11** y por esto Dios nos llama a bendecir y no a maldecir, debemos de bendecir aun a nuestra ciudad, debemos de bendecir nuestra casa, a nuestros hijos, a nuestro trabajo, etc. debemos de bendecir y lo podemos hacer de una manera específica, Ej. Podemos bendecir a nuestros hijos con salud, podemos bendecir nuestra casa con prosperidad es nuestra prerrogativa en el nombre del Señor, es en la práctica la misma situación de desatar y atar, autoridad esta que nos fue legada por el Señor “*todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos*” **Mateo 16:19** . Tenemos una gran responsabilidad, somos soldados de la Luz para respaldar con nuestras palabras la Palabra de Dios, si somos consecuentes y hablamos la Palabra de Dios y nuestras propias palabras con las que vivimos y nos hacemos entender también son de Luz nuestras vidas serán un poderoso testimonio para la Gloria de Dios, esa consecuencia entre nuestras creencias y nuestras acciones es lo que derrotará las tinieblas en nuestro entorno, este es un tópico eminentemente práctico, es empezar a practicar como aprender un nuevo idioma tenemos que hablar diferente, debemos por nuestro bien y el de los que nos rodean aprender hablar diferente, ya que nuestras realidades son diferentes y cada uno tiene que trabajar en diferentes aspectos, tenemos al Espíritu del Señor para que nos dirija, dice la escritura: “los que son guiados por el Espíritu, los tales son los hijos de Dios”, Gloria a Dios no estamos solos. Está con nosotros, el Consolador que nos guía a toda verdad. Quiero hacer mucho énfasis en el hecho de que el evangelio es “Poder de Dios al que cree” como dice el apóstol Pablo y que estamos investidos de una autoridad que esta allí aunque no sintamos un corrientazo o algo sobrenatural acontezca en nosotros, lo sobrenatural es que Nuestras Palabras tienen poder y autoridad para bendecir y para maldecir, si bendecimos seremos de bendición para los demás y sobre todo nosotros mismos seremos bendecidos y si maldecimos igualmente dañaremos a muchos y principalmente a nosotros mismos, podemos recordar aquí ese versículo tan extraordinario de **Apocalipsis 13:9-10** “*Si alguno tiene oído, oiga. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.*” Esta es una ley, una regla de oro, todo

lo que Ud. Querido hno. le haga a su semejante Ud. también pasará por eso, bueno o malo, es otra forma de enunciar la ley de la cosecha; “Dios no puede ser burlado, todo lo que el hombre sembrare, eso también segara” el Señor nos lo dice de diferentes manera y el que “tiene oído para oír, que oiga” por eso la primera ley de Dios es amaras a tu prójimo como a ti mismo, y nosotros que somos por naturaleza egoístas creemos que es una ordenanza para favorecer al prójimo antes que a nosotros, pero en realidad no es así, sino que haciendo esto; amando al prójimo como a uno mismo, los primeros beneficiados somos nosotros, porque todo el bien que hacemos Dios nos lo va ha revertir por eso haciendo bien a los demás, principalmente nos estamos bendiciendo nosotros mismos, que hermoso es esta verdad espiritual es una ley inquebrantable, tal como la de la gravedad, Dios la estableció y su funcionamiento es automático, pero el egoísmo humano nos hace ser muchas veces implacables con nuestros semejantes. Usemos el poder que Dios nos ha dado a través de Jesús para bendecir incluso a ¡Dios por la salvación que nos ha dado en Jesús!. Que diríamos de la idea de nosotros bendecir al mismo Señor? Quizás pensaríamos que es el colmo ó que es arrogancia de nuestra parte, ¿Quiénes somos nosotros para bendecir al Creador?, sin embargo esto es ni mas ni menos un mandamiento de nuestro Señor, hay muchos versículos sobre este aspecto, por razones de espacio veremos solo el siguiente, pero en cualquier concordancia encontraremos muchos mas, veamos; “ *Casa de Israel, bendecid a Jehová; Casa de Aarón, bendecid a Jehová; Casa de Leví, bendecid a Jehová; Los que teméis a Jehová, bendecid a Jehová.*” **Salmo 135:19-20** No hace falta tener una súper fe, solo una del tamaño de una semilla de mostaza, es solo creer, es ser como Elías, quien no era un súper-ser extraordinario, aquí el extraordinario es Dios, la Biblia dice que Elías era un hombre sujeto a pasiones como cualquiera de nosotros, no era un ser sobrenatural y podemos leer que se deprimió como cualquiera, pero era un hombre que creyó en el poder de Dios y mientras creía camino sobre las aguas (simbólicamente) e hizo cosas maravillosas.

Lo enseñó el mismo Señor Jesús, que nos parezca algo difícil de creer ó que no lo creamos, es otra cosa veamos el siguiente pasaje de las escrituras; “*Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.*” **Marcos 11:20-24** Primeramente debemos estar de acuerdo que todo lo que hizo el Señor, lo hizo con un propósito el cual principalmente era el de enseñarnos los misterios de Dios. Encontramos al Señor Jesús buscando frutos en una higuera y como no encontró la maldijo, siempre me pareció inexplicable este pasaje, el Señor había hecho eso de maldecir a la higuera porque no tenia frutos, que culpa tenia la higuera, ¡no era época de frutos!, según dice la Biblia y no consigo otra explicación; El Señor quería que los discípulos conocieran del poder que les estaba delegando, el cual como todas las cosas puede ser usado tanto para bien como para mal. Al asombro de los discípulos el otro día, cuando vieron que la higuera se había secado, la respuesta del Señor la podemos parafrasear así; “*Uds. También lo pueden hacer! Tened fe, cualquiera de Uds. Que dijere a ese monte quitate y échate al mar y no dudare en su corazón, será hecho*”. No podemos extrañarnos entonces de estas enseñanzas, Dios no ha cambiado. “El es el mismo, ayer, hoy y por los siglos” . Algo que tenemos que considerar es que esto es una actitud y un crecimiento progresivo, no será de la noche a la mañana, es un

caminar con Dios pero un caminar practicando la verdad y hablando la verdad en nuestra vida. Perdemos el tiempo lastimosamente cuando asistimos por años a una iglesia y no vivimos en la verdad o lo que es peor no dejamos que ella penetre en nosotros. Retomando el texto anterior el Señor dice a los apóstoles; “y *no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho*” deseo aclarar: Hacer esto de no dudar en nuestro corazón es algo muy sencillo solo hace falta creer lo que decimos mas nada y les mostraré como funciona de fácil, por eso dijo el Señor que estas cosas estaban escondidas a los sabio y entendidos pero al Señor le había placido revelarlas a los niños (en Cristo), pongamos un Ej. Cuando le decimos a alguien que la situación del país esta mal y por eso estamos así en mala situación económica; ¿acaso nosotros dudamos de esa afirmación?, por supuesto que no, es nuestra realidad, tanto que por eso estamos tristes o angustiados, ni de esta ni de muchas otras similares dudamos, sino que las pronunciamos y dejamos esa sentencia así con toda nuestra fe que ésta es la realidad que estamos viendo y por supuesto ésta será la realidad de esas personas por mucho tiempo, “conforme a tu fe sea hecho” . Es tiempo de transformar las cosas en el nombre del Señor, de quitarnos esa propensión que tenemos por naturaleza a creer mas a lo negativo, que a la verdad de Dios para nosotros. Estoy seguro que el que tiene “oídos para oír” entenderá estas reflexiones y a continuación les dejo algunos versículos de regalo.

Col. 3:8 “Pero *ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoo despojado del viejo hombre con sus hechos* “

Col. 4:6 “Sea *vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.*”

Stgo. 3: 1-6 “*Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ²Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. ³He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. ⁵Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! ⁶Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.*”

Efe. 5:4 “*ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.*”